

Programa de Sexualidad, Afectividad y Género Colegio Sagrado Corazón Apoquindo

1. **Introducción**
 - **Familia como núcleo de amor y primer educador en sexualidad**
 - **Desde nuestra espiritualidad**
 - **Cómo entendemos y abordamos la sexualidad en el SC (Objetivos generales y específicos).**
2. **Formación en sexualidad, afectividad y género de acuerdo a los requerimientos de cada etapa del desarrollo.**
3. **Cómo abordamos la sexualidad, afectividad y género en el SC.**
 - a. **Programa Yo Soy SC**
 - b. **Programa Familia SC**
 - c. **Ciencias**
 - d. **Religión.**

1. INTRODUCCIÓN

La formación en sexualidad es un ámbito en el que existen múltiples y variadas visiones, dado que implica valores, creencias, convicciones y costumbres que se van transmitiendo de generación en generación; la creciente complejidad de las sociedades, el reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad, la virtualidad de las relaciones que nos permite acceder a un mundo cada vez más globalizado, entre otros, dan cuenta de una creciente multiplicidad de valoraciones y expresiones sociales acerca de la sexualidad y las relaciones afectivas.

Como Colegio del Sagrado Corazón de apoquindo planteamos que existe consenso en la necesidad de formar niños, niñas y jóvenes capaces de asumir responsablemente su sexualidad, desarrollando competencias de autocuidado, de respeto por sí mismos y por los demás, consolidando valores y actitudes positivas que les permitan incorporar esta dimensión a su desarrollo.

Formar en sexualidad, afectividad y género es, por lo tanto, una necesidad urgente y prioritaria, que compete en primer lugar a la familia y luego a las instituciones educativas, pero que concierne a la sociedad en su conjunto.

Familia como núcleo de amor y primer educador en sexualidad

Como Colegio desde nuestro PEI establecemos la importancia de responder al desafío de las familias de formar personas plenas que vivan de manera integrada la dimensión espiritual y el desarrollo personal (Colegio del Sagrado Corazón, PEI).

El Programa Familia SC considera a los padres como los primeros formadores de sus hijos, entendiendo a la familia como el más influyente agente de socialización, por esto la importancia de trabajar en alianza con los padres se hace fundamental para poder articular los programas formativos, tanto para los alumnos, como para los padres como un insumo de apoyo en la formación parental.

Desde nuestra espiritualidad

La espiritualidad que inspira y es el centro de nuestro PEI, tiene la particularidad de estar contenida en un símbolo, el corazón abierto. El corazón simboliza lo más profundo e íntimo de un ser, es el lugar del encuentro decisivo con Dios, ahí donde Él actúa. Nuestra espiritualidad y la pedagogía de Santa Magdalena Sofía, centrada en el desarrollo de la interioridad, nos muestran un modo, una manera de mirar al ser humano, sus decisiones y circunstancias. Por lo tanto, una forma concreta de entender a esta persona "única e irrepetible" conformada por emociones, sentimientos, capacidades, sexualidad, cuerpo...un todo que busca, en su relación consigo misma y otros, la plenitud de la vida.

Cómo entendemos y abordamos la sexualidad en el SC (Objetivos generales y específicos).

La sexualidad es una dimensión central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el reconocimiento como ser sexuado, el sexo, identidad y género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual; se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones interpersonales. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. Esta comprensión integradora de la sexualidad humana adquiere pleno sentido al plantearse conjuntamente con el desarrollo afectivo. La afectividad es, también, una dimensión del desarrollo humano, se refiere a un conjunto de emociones, estados de ánimo y sentimientos que permean los actos de las personas, incidiendo en el pensamiento, la conducta y la forma de relacionarse con uno mismo y con los demás.

Una afectividad sana se desarrolla a partir de diversos componentes, entre los cuales se encuentran los vínculos tempranos de apego y cuidado, la conformación de una autoestima positiva y la posibilidad de desarrollar relaciones de confianza e intimidad con otros. Un desarrollo afectivo sano apunta directamente al desarrollo de una sexualidad sana y responsable, ligada a la dimensión emocional y afectiva, que debe apuntar al desarrollo

de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan a niños y jóvenes tomar decisiones informadas, autónomas y consecuentes (MINEDUC, 2013).

Al hablar sobre la sexualidad y su relación con la afectividad, es importante puntualizar y diferenciar inicialmente entre cuatro aspectos centrales de esta: el sexo, el género, la orientación sexual y identidad de género. Es la combinación de estos cuatro aspectos la que se elabora de manera particular en cada persona, y la que daría paso a la gran diversidad que existe en la manera de vivir y expresar la sexualidad.

Objetivo General:

Formar personas capaces de asumir responsablemente su sexualidad y afectividad, fomentando una actitud positiva, que hable de desarrollar habilidades y competencias para tomar decisiones bien informadas, que incorpore conocimientos sobre el crecimiento, la sexualidad, la afectividad y el género, en términos de una vida saludable, en un contexto de igualdad y bienestar psicológico, corporal y psicosocial. Tratando la sexualidad de manera integral, relevando la dimensión afectiva relacionada con el desarrollo de la autoestima positiva, unida al aprendizaje de estrategias de socialización. Así también, con una mirada inclusiva en las diferencias, consolidando valores y actitudes positivas que les permitan desarrollar esta dimensión de manera integrada con los otros aspectos de la persona.

Formar en sexualidad, afectividad y género, implica, necesariamente, un componente preventivo, expresado en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan formar personas autónomas, capaces de tomar decisiones personales y de anticiparse a las situaciones. En este sentido, la dimensión preventiva implica superar la noción de riesgo y no se limita a informar o prohibir, sino que proyecta hacia una formación que actúa con anticipación.

Objetivos específicos:

La formación integral de los y las estudiantes que atañen a su sexualidad, afectividad y género, necesariamente lleva a la educación a abordar temáticas y ámbitos del desarrollo personal, intelectual, moral y social de éstos, tales como:

- Desarrollo personal y autoestima: conocimiento y valoración de sí mismo, identidad y sexualidad, proyecto de vida, cuidado y respeto por el cuerpo.
- Afectividad: la amistad, el atractivo, el enamorarse, la relación de pareja, el compromiso, la comunicación en la pareja, la expresión de sentimientos.
- Habilidades sociales: tolerancia, empatía, asertividad, relaciones interpersonales, capacidad para resistir a la presión, resolución de conflictos, pensamiento flexible y abierto a cambio, aceptación de la diversidad.

- Vida familiar: significado y valor de la familia, sentido de pertenencia, la institución familiar en la sociedad, relaciones familiares, comunicación entre padres e hijos.
- Roles y estereotipos sexuales: el rol del hombre y de la mujer en la sociedad, el valor de la complementariedad entre los sexos, igualdad de oportunidades, derechos y deberes.
- Valores y sexualidad: amor, respeto mutuo, responsabilidad, fidelidad, apertura a la vida, compromiso, valoración del otro.
- Paternidad y maternidad responsable: fertilidad y reproducción humana, derechos sexuales y reproductivos, planificación familiar, toma de decisiones responsable, educación de los hijos, entre otros.
- Etapas del ciclo vital: desde la concepción hasta la adolescencia, acompañado por el desarrollo y valoración de la propia imagen corporal.
- Desarrollo del juicio moral: toma de decisiones, reflexión crítica, dilemas morales.
- Prevención de situaciones de riesgo: embarazo precoz, VIH-SIDA, ITS, abuso y violencia sexual, violencia de género, violencia en la pareja.

2. FORMACIÓN EN SEXUALIDAD, AFECTIVIDAD Y GÉNERO DE ACUERDO A LOS REQUERIMIENTOS DE CADA ETAPA DE DESARROLLO:

La formación en sexualidad, afectividad y género debe constituirse en un aprendizaje transversal, presente a lo largo de toda la trayectoria educativa, adecuando sus contenidos, estrategias y metodologías a las necesidades de desarrollo de niños, niñas y adolescentes. Algunos temas pueden ser abordados en las diversas etapas, pero con grados crecientes de complejidad, que vayan en relación a la propia experiencia vital de los y las estudiantes.

Durante la **primera etapa escolar (4-6 años)**, la experiencia de los niños y niñas está fuertemente ligada a la vida familiar y al descubrimiento de nuevas relaciones con otras personas, más allá de su núcleo familiar inmediato. Así, los temas relevantes están vinculados con la comprensión de qué es la familia, las relaciones de amistad, el respeto y la tolerancia. Además, se aborda desde lo preventivo y autoconocimiento, la relación con su cuerpo, el resguardo de su intimidad e integridad física y la conformación de una autoimagen sana y positiva de sí mismo.

Entre los **6 y 12 años**, niños y niñas adquieren mayor conciencia de su entorno y son capaces de considerar otros puntos de vista. Las diferencias físicas entre niños y niñas se vuelven más evidentes, por lo que al final de ella, algunos empiezan a manifestar signos claros del inicio de la pubertad y a ser más conscientes de los cambios que ocurren en su cuerpo. Se consolidan las relaciones afectivas con otros, desarrollan su capacidad de razonamiento lógico y adquieren mayor conciencia de la existencia de costumbres, creencias y experiencias diferentes a las que han experimentado en sus familias. En esta etapa, temas como familia y relaciones de amistad son determinantes y los temas de la etapa anterior deben ser abordados con mayor profundidad, incorporando contenidos relacionados con

la toma de decisiones, la influencia del grupo de pares y el desarrollo de habilidades comunicativas y de negociación.

Durante la etapa adolescente, de **12 a 18 años**, la conformación de un proyecto de vida saludable y gratificante adquiere centralidad, además de ser, para muchos adolescentes, una etapa de despertar sexual. Los pares adquieren protagonismo y tiende a agudizarse el distanciamiento con la familia. Se requiere, por lo tanto, fortalecer recursos personales como la autoestima, la autonomía emocional, la confianza en sí mismo y el autocuidado. Entre los contenidos relevantes a desarrollar durante esta etapa, están las emociones, el romance, la atracción, el enamoramiento, el placer y las relaciones de pareja, por lo que es fundamental abordar los estereotipos, mitos y creencias que pueden generar relaciones abusivas, entregando las herramientas para enfrentarlo asertivamente y lograr un adecuado desarrollo y expresión de su sexualidad y afectividad.

Se requiere desarrollar y fortalecer en los adolescentes las habilidades comunicativas, la empatía y la asertividad, la capacidad de decidir responsablemente sobre su comportamiento sexual y sus consecuencias, de desarrollar un pensamiento crítico en relación a la influencia de los medios de comunicación y grupos de pares en relación a la sexualidad; igualmente, se hace necesario abordar la elaboración de sus proyectos de vida, considerando su condición de sujeto de derechos y deberes en búsqueda de su realización como ser individual y su contribución a la sociedad, asumiendo responsablemente compromisos consigo mismo y los otros.

3. CÓMO ABORDAMOS LA SEXUALIDAD, AFECTIVIDAD Y GÉNERO EN EL SC:

El Programa de Sexualidad, Afectividad y Género del Colegio del Sagrado Corazón Apoquindo se inserta dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI), y se lleva a cabo implementando el Programa de Desarrollo y Formación de la Persona a través del Programa Yo Soy SC y Familia SC, Programa de Enseñanza para la Comprensión Profunda desde de las asignaturas (especialmente Ciencias y Religión), y de la Metodología de ABP (Aprendizaje basado en Proyectos). Tales programas, interactúan con los programas de orientación, pastoral, familia, sustentabilidad y convivencia en el fortalecimiento de los ejes de nuestro PEI, promoviendo la formación integral de nuestros estudiantes a lo largo de toda la trayectoria escolar, desde Pre Kinder a IV° medio.

A. Programa Yo Soy SC

Nuestro Programa Yo Soy SC, forma parte del Programa de Formación y Desarrollo de la Persona. Se lleva a cabo a través de la asignatura de orientación, consejo de curso, tiempo de encuentro y otras actividades formativas, como jornadas, charlas y talleres para estudiantes y apoderados. Se abordan tres ejes; *“Sexualidad y Afectividad”*, *“Conocimiento, Valoración de sí y Género”* y *“Bienestar y Autocuidado”*. Busca desarrollar la sexualidad y afectividad desde los afectos a partir del conocimiento progresivo de sí mismo para asumir

de manera responsable su propio bienestar y el de quienes nos rodean. Toma en cuenta la etapa evolutiva y hace énfasis en los valores que promueve el Colegio.

B. Programa Familia SC

El Programa Familia SC, al igual que el Programa Yo Soy SC, forma parte del Programa de Formación y Desarrollo de la Persona. A través de distintas instancias formativas como entrevistas, reuniones de apoderados, encuentros padre- madre-hijo/a, charlas y talleres formativos, tareas formativas y diversas actividades ritos y celebraciones; busca potenciar los recursos familiares para la formación de personas plenas y desarrollando instancias que permitan un trabajo colaborativo entre el Colegio y la familia.

C. Ciencias

En ciencias naturales y biología, como parte del currículum nacional, se ve que la sexualidad humana y la reproducción son aspectos fundamentales de la vida del ser humano, considerando los aspectos biológicos, sociales, afectivos y psicológicos. En esta asignatura, se aborda también la responsabilidad individual frente a sí mismo y los demás, evaluando los métodos de regulación de la fertilidad e identificando los elementos de una paternidad y maternidad responsables, promoviendo, tal como lo manifiesta nuestro proyecto educativo, el desafío de ser dueños de sí mismos y de su actuar.

D. Religión

Nuestra asignatura entiende que toda persona es un regalo de Dios y que su vida, cuerpo y corazón son un tesoro a cuidar. Es por tanto, uno de nuestros objetivos y fundamentos curriculares que cada uno de nuestros estudiantes puedan "alcanzar el desarrollo moral, espiritual, intelectual, afectivo y físico que los faculte para conducir su propia vida en forma autónoma, plena, libre y responsable" (Bases curriculares Religión, Conferencia Episcopal).